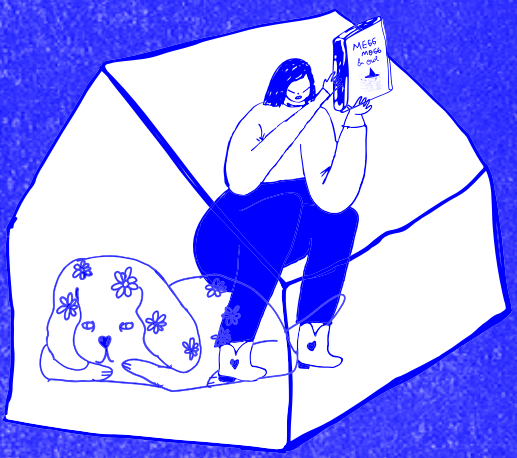
EL FUTURO



Editado por el Museo de Arte de Zapopan
Andador 20 de Noviembre 166
Zapopan, Centro
Tel: 33 3818 2575
mazinfo@zapopan.gob.mx
maz.zapopan.gob.mx

D.R. © 2020 Museo de Arte de Zapopan.

Queda prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de los autores.

Diseño editorial / Ilustración en portada
Paulina Magos

FERIA DE PUBLICACIONES INDEPENDIENTES
BIOMBO
E ILUSTRACIÓN

MAZ
MUSEO DE ARTE DE ZAPOPAN

El futuro comienza mañana.

LOS TIEMPOS DEL MUNDO

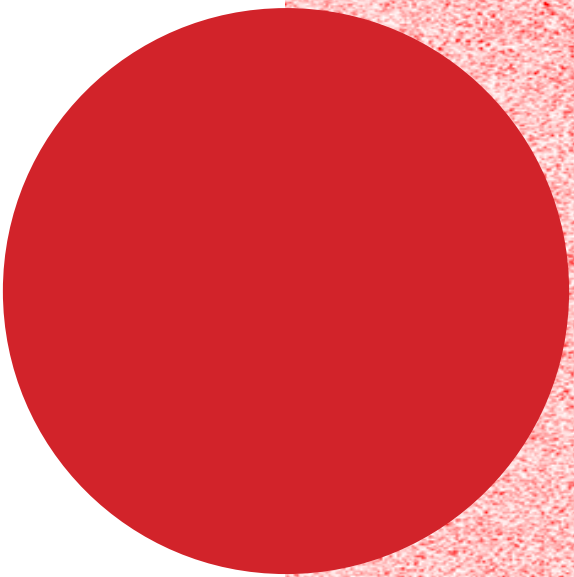
Xitlalitl Rodríguez Mendoza

Para Weinrich tú y yo
usamos dos tipos
de tiempos
y ambos se desenvuelven
mientras
escribes esto
conforme avanzas
hacia abajo
arrastrando la voz
en mis ojos
adivinando lo que sigue:
        El mundo ha comenzado.
        El mundo tendrá un fin.
Esos son sus ejemplos.
Pero vives dentro de la oración
donde el significado se ensacha
y las acciones palpitan
como un sembradío de luciérnagas
bajo la noche arrodillada:
        El mundo había comenzado.
        El mundo tendría un fin.
De lo que pasa en el tiempo
del mundo narrado
no podemos estar seguras. Así,
estas líneas de voz seguirían girando
hasta disolverse entre
nada y entre todo
hasta que tú o yo o alguna otra
pusiera un punto y seguido
antes de tomar aire
y apurar el trago de café
porque ya para entonces
el sol estaría alto y replicarían
las campanas del templo
o de la basura

El Futuro — Alan Sierra

EL CRUCE

Alejandra Arreola



no demasiada luz
la suficiente
para dar forma a algo

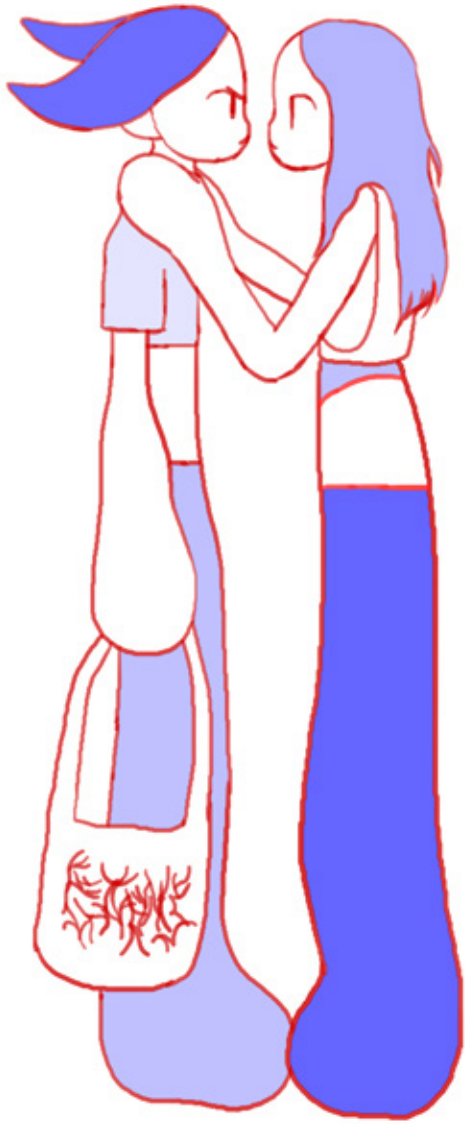
estoy parada frente a ti

te miro sentada
en el porche de madera

ligeramente iluminada
no demasiado

frente a nosotras
cae el relámpago

notamos que aún queda
suficiente luz
para dar forma
a algo



El Futuro — Ivonna Buenrostro

APOCALIPSIS PERO, ¿CUÁNDO?

Paola Llamas Dinero

Estoy más triste de lo planeado
en este fin del mundo.

Las cosas se van rompiendo de a poco
la licuadora, mis gafas,
la pantalla de mi teléfono,
me gusta la palabra teléfono
porque suena antigua.

Qué triste la palabra todo,
digo triste y mis cejas se activan
Natalie Portman,
el problema es que
no he decidido qué cisne ser
si el negro o el blanco
qué posibilidades me quedan,
pero eso ya es muy 2012.

En el 2012 no sabía
que el mundo se acabaría ahora,
estaba bastante ocupada
ocupándome en caerles bien a todos.

Qué terror ser tú y
estar tanto tiempo conmigo,
i mean, me caigo bien
pero a veces también me caigo mal.

Te toco con el dedo del pie
hasta el otro lado del sofá
y dices *"¿qué?"*
y yo digo en mi mente *"no dije nada, lo pensé"*
y tú dices *"¿qué dices?"*
y yo "*wtf*"

Quemaría todos los libros de poesía
por una tarde de sol en tu pileta.

— Cecilia Pavón —

La ventana.
Hay menos rojo en el cielo
de este final,
pienso o digo, ya no sé,
digo, creo que digo,
si fuera decisión de Ford Coppola
él qué haría.

Mis sentimientos son
más rápidos que mis cejas.

Tú, juegas *Grand Theft Auto* y
yo, leo poemas de Cecilia Pavón
tirada en este sofá contigo y estoy triste,
no por ti, ni por Cecilia
sino porque las letras lucen mal
debajo de esta pantalla quebrada,
cómo debe lucir mi rostro
debajo de esta sonrisa.

Leo mal, duermo mal,
hago ejercicio en un espacio de m2
me tomo selfies que digan
sudar hace feliz,
pero no estoy feliz.

Quisiera escribir la palabra tristeza
3 veces y que se volviera viral
para que desapareciera pronto
como *El Ferras* o el hada que se encontró un cholo
en Oblatos.

El Futuro — Andrea Caboara

EL HAMBRE DE AYER

Vladimir Rubio

El hambre de ayer
es la saciedad del hoy,
y la muerte del mañana:

porque me supe boca,
habré de ser
nada.

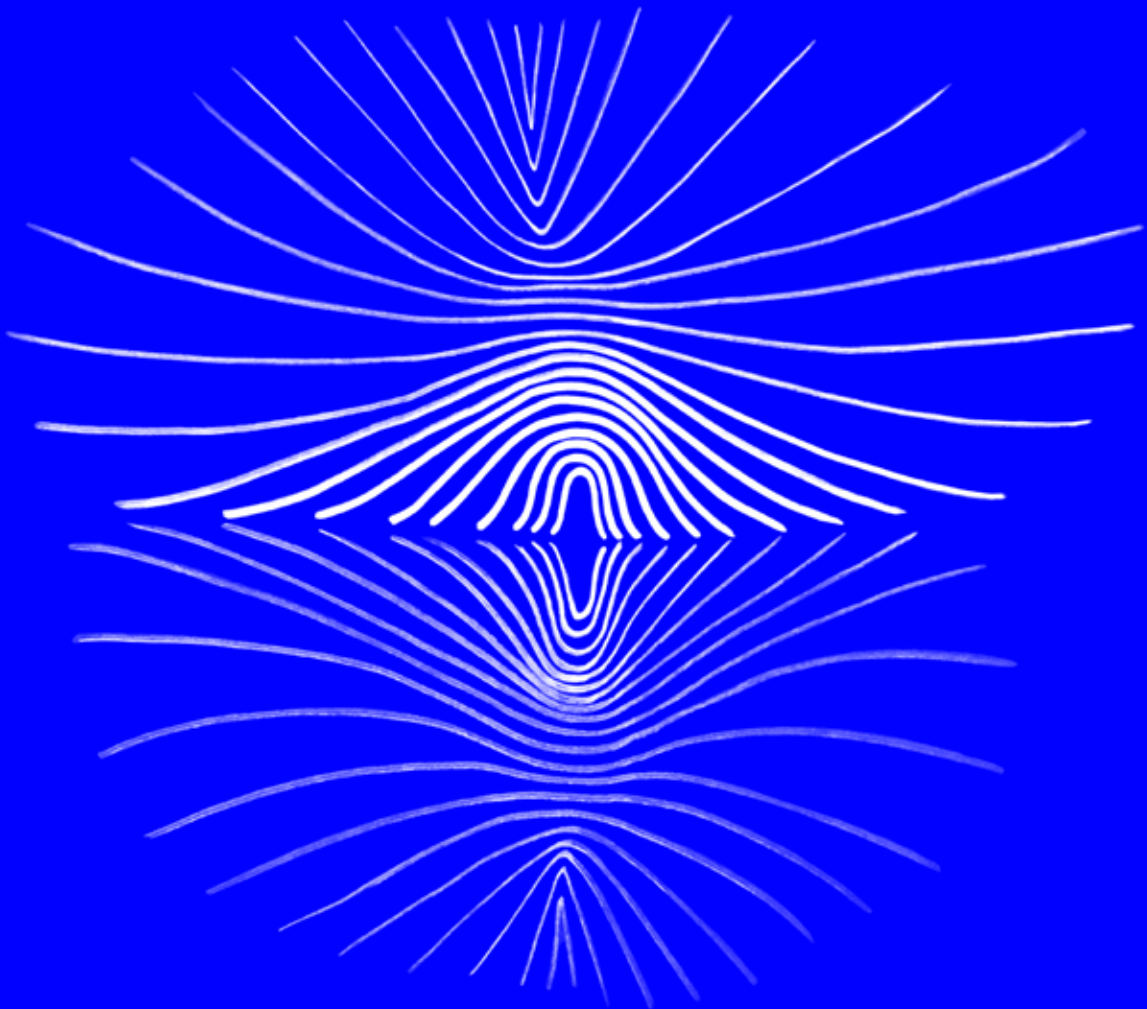
El pasado actualiza
—como nadie—
lo que seré,
y el futuro es ya,
lo que fuimos
sin palabras.

Futuro:
posibilidad de vida,
allí
donde me falto.

Si recuerdo el sabor del fruto
es solo el presentimiento
de lo que habré de ser.

Por eso,
Si me preguntan qué haría en mis últimos días,
respondería:

Estaré regando mi huerto,
porque su fruto ha sido siempre
el sueño que ya fui.



El Futuro — Cynthia Yee

El Futuro — María Magaña

RECIBIR EL FUTURO

Bárbara González Miranda

Mi teléfono recibe mensajes del futuro. Es verdad, tengo una amiga que me envía proyectos que toman lugar un día después de haberlos leído en pantalla. El acuerdo entre nosotras es que yo no puedo negarme al futuro. Lo hizo firmar un día frente al notario público y el señor leyó en voz alta: "Bárbara González Miranda se compromete con el día de mañana, y realizará lo que se le pide. No puede negarse al futuro". Así que es cierto: no puedo dejar de hacer cualquier cosa que reciba escrita.

Recibo en el teléfono mensajes como estos: "Saludos desde el supermercado donde te robaste un cuarto de tocino" o "Ya te vi, siguiendo al primer hombre en la calle que te resultó atractivo" Y entonces voy y pido un cuarto de tocino en el supermercado y lo dejo caer en la bolsa de forma más natural posible y cuando llego a la caja saco todo menos el tocino que se queda hasta el fondo. Son los segundos más emocionantes del día; puedo verme dando explicaciones en el cuartito horrible pintado de blanco del supermercado. Pero la cajera no se da cuenta, tampoco el guardia y salgo con oloroso trofeo sin pagar. O salgo a la calle y cuando veo al primer tipo que me parece atractivo, clavo mi mirada en su nuca y lo sigo, escondiéndome tras postes, dando maromas para ocultarme detrás de un coche cuando siento el peligro cerca; lo sigo lo suficiente hasta saber dónde vive o hasta que se dé cuente.

Poco a poco el futuro se ha puesto más extraño, pero es la única forma de mantenerme en el presente, esperando las reacciones de los otros, un golpe o no contra mi cachete, que toda la noción que tengo de mí se vaya a la mierda. Apostarlo todo por el todo. Hoy recibí éste: "Mañana empieza el resto de tu vida " Así que en cinco minutos las cosas en la oficina se van a poner raras. En cinco minutos el director de cuenta para la agencia a la que trabajo y mi jefe directo, entrará de golpe a su oficina y me verá con la camiseta hasta al cuello, en plena actividad amorosa, acariciándome con la impresora.

5,4,3,2,1 Empieza de nuevo el futuro.

FUTURA FREE

Luis H. García

Quedan poco menos de treinta días. Después de eso la nada. Las cosas son diferentes ahora. Me despierto y la muerte me supone un fenómeno *de antes*; cuando el historiador vuelve la mirada lo que ve es Muerte, con mayúscula. Las cosas son diferentes ahora.

Afuera la lluvia continúa cayendo. Cúmulos de nubes se mueven entre la polución del día. La vida son trozos de fantasmas en cada persona. Escucho un bebé llorar en la habitación de al lado. Es una niña.

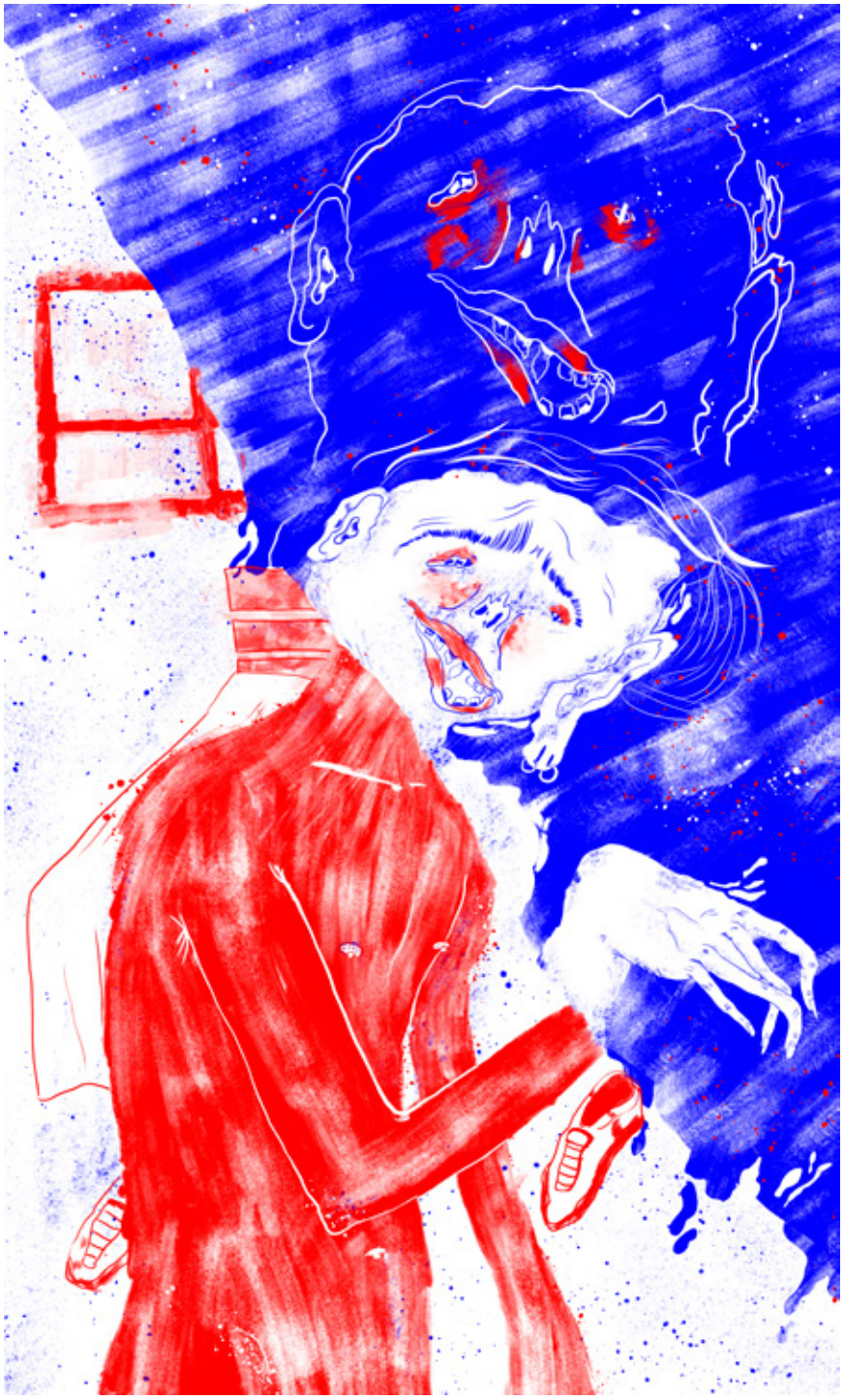
Intento contar cada día. Tengo el tiempo, pero no con qué llenarlo. Cuando me ofrecieron el libro de mi vida y decidí leerlo fue por mera casualidad, a diferencia de otros que pagan cantidades exorbitantes por poder leerlo. Ahora que sé cuándo moriré entiendo lo que significa la muerte.

Pongo la tetera en la estufa eléctrica y unto lo último de la mantequilla en un pan. Al asomarme por la ventana veo cómo debajo un par de adolescentes tumban a una anciana al suelo y le quitan sus pertenencias, entonces vuelvo la mirada. Las cosas son diferentes ahora.

No hay mucho que pueda hacer, el tiempo es una ilusión. Es una mentira que nos contamos cada día para creer en alguna clase de control. Pero no hay control, sólo repetición, ciclos, un bucle. Alguna vez leí que uno debería de imaginarse a Sísifo feliz.

La niña continúa llorando en la habitación de al lado. La tetera está lista. Sonrío. Siento. Quedan poco más de treinta días. Después de eso el todo. Las cosas son iguales todavía. (Este es el final, un final que niega todo lo que vino después. El futuro supone que las cosas quedan atrás, que existe el fin. No existe. El futuro no existe porque lo que sentimos está destinado a volver a ser sentido. Pero el fin es un verbo: *finar*, o, en otras palabras: *morir*. La muerte existe por sí misma en infinitivo, nunca se deja de morir. Pero, si nunca se deja de morir entonces nunca se deja de vivir).

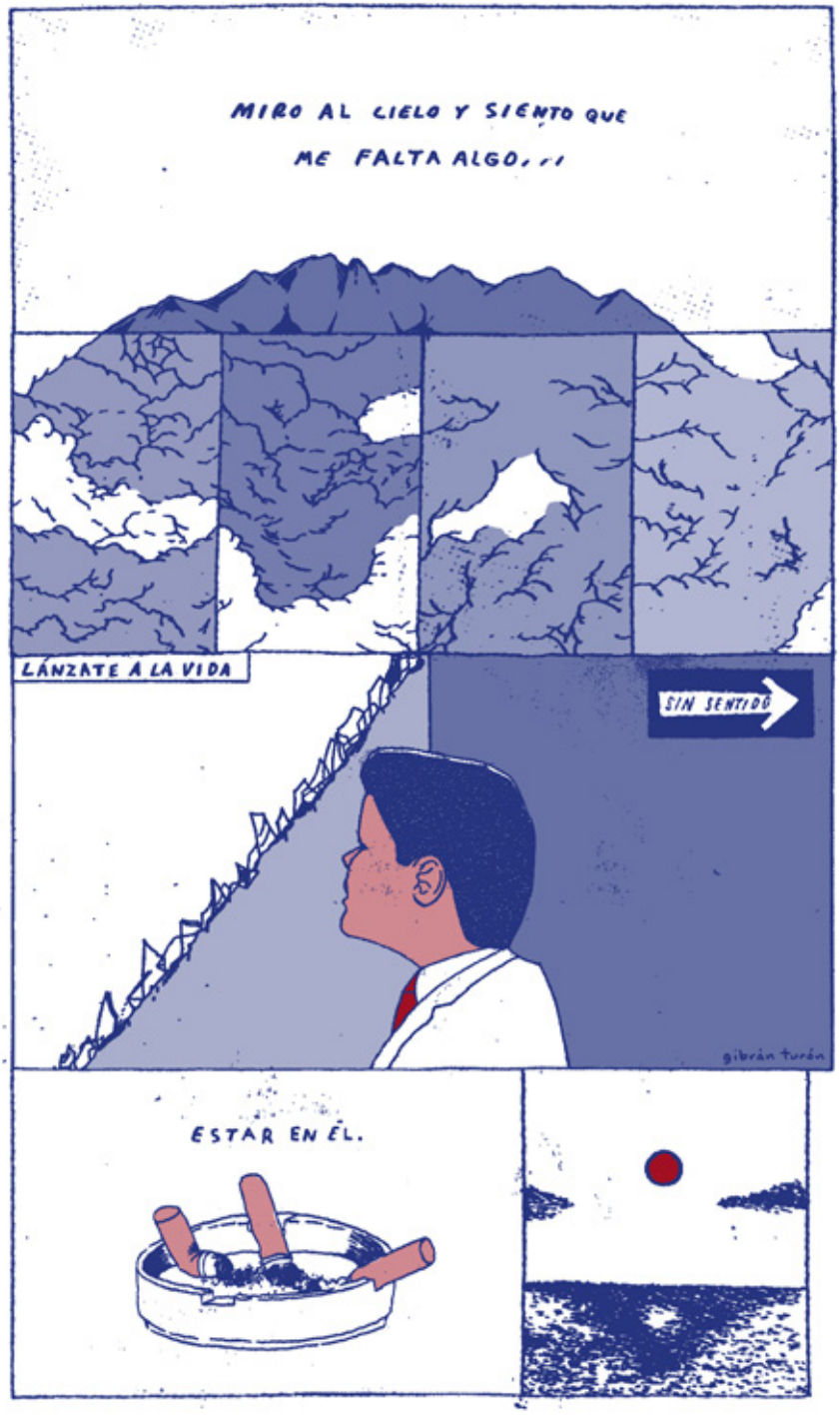
Y todo puede (volver a) pasar a partir de aquí.



El Futuro — Edgar MT

El Futuro — René Tapia

SUEÑOS RAROS
DE NOCHES
PASADAS



El Futuro — Gibrán Turón

2021 / OTRO ENERO, UN EPÍLOGO

Irvyn Roho

Otra vez estamos en la misma fiesta de fin de año que cada vez se siente más vacía, nos vemos la cara como a punto de decir algo para antes ahogarlo en un trago de refresco, por eso del alcoholímetro.

Sientes que el futuro olía más a nuevo y a ser rico, pero estamos aquí, contando hacia atrás doce campanadas sin uvas porque nadie tuvo paciencia para hacer paquetes para cada invitado.

Pienso que ya no la puedo volver a cagar, pienso que en algún momento alguien soñó con que algo importante pasaría este año, pero no llegó a verlo. Pienso en los niños que no han visto nada pero no tienen de qué preocuparse porque todo el conocimiento del mundo lo tienen en la bolsa, pienso en que mi trabajo no está en el diccionario y que para mí, hoy no son vacaciones. Pienso en lo que cuesta un boleto para estar en la fila del viaje comercial a la Luna y en lo que cuesta una casa en Tlajomulco. Pienso en ti, que puede que estés preocupada o preocupado por las mismas cosas.

Hace muchos años que son el mismo año con una cifra distinta. Ojalá que este año sí sea distinto, o por lo menos espero yo poder cambiar[1].

1 Extracto del libro “In the near futuro” publicado el pasado mes de Mayo del año en curso, es una edición de libre acceso por el autor, y no significa ningún conflicto en su reproducción total o parcial de la misma.

EN MIS ÚLTIMOS 30 DÍAS

Santiago Duro

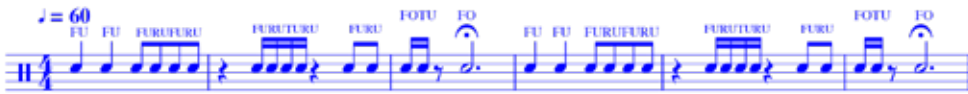
En mis últimos treinta días yo querría vivir Querría ir al mar y a la selva y caminar entre las hojas de los árboles que ya se hunden en la tierra. Compartiría varios momentos, y varios otros los reservaría para mi ser y el entorno. Tendría que caminar aunque sea una última vez por la ciudad, tal vez por la tarde, bajo un cielo nublado y el viento apurándonos a todos, recordándonos que la vida siempre sigue, con o sin nosotros. Aceptaría, también, tristezas. Algunas de ellas son necesarias: enriquecen al ser, lo hacen gozar la visión del mundo de un modo distinto. Buscaría que cada día fuese perfecto y, en muchos de ellos, me decepcionaría. La pintura de las nubes se desvanecerá antes de que llegue a la cima de la montaña; los pájaros no volarán fuera de su cueva, ya que no saldrá el sol por la mañana; mis pasos no serán el transporte al siguiente escalón, sino el cansancio de haber subido tanto. Porque tantas victorias, solas, no son nada sin sus derrotas, sin la respuesta del destino ante mi voluntad de vivir. En mis últimos treinta días, sabré que no volveré a tener otros días iguales. Será el fin de las noches y, sin embargo, reinará la oscuridad. Antes de su llegada viviré mi vida una vez más; recorreré tantos recuerdos como pueda y crearé nuevos, en nuevos lugares, con nuevos aromas, sensaciones, visiones y sentimientos. Aquellos días seré quien quisiera ser en el futuro. Mi suerte acabará frente a la espuma de tu oleaje triste, lágrimas de sal infinita que se revuelcan sobre mis pies hundidos en la arena. Me despediré habiendo dado toda la bondad que guardo dentro, así como mis bienes y mis pensamientos. Habré ayudado a quienes se pueda ayudar, y habré recibido la satisfacción de compartir una última sonrisa con quien fuera, aunque esa persona fuese yo mismo.

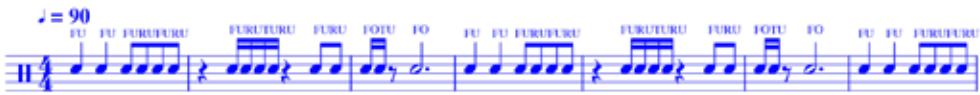
El Futuro — Panelismo

NO SÉ QUE VA A PASAR MAÑANA
PERO TODAVIA ME TENGO A MÍ. SEGÚN...
CHOPSUEY

FUTURO

Mónica Leyva





Pieza poética en colaboración con el músico Abel Álvarez Marín.

Indicación general: La partitura debe ser ejecutada con cualquier instrumento u objeto que permita al interprete seguir el ritmo.

Tiempo uno: 60 BPM

Presente: ejecuta la composición a 60 BPM, ritmo en el que regimos la vida cotidiana. La interpretación debe ser fluida y simple. En la parte final, alarga, la sílaba FO, a tu gusto.

Tempo tres: 90 BPM

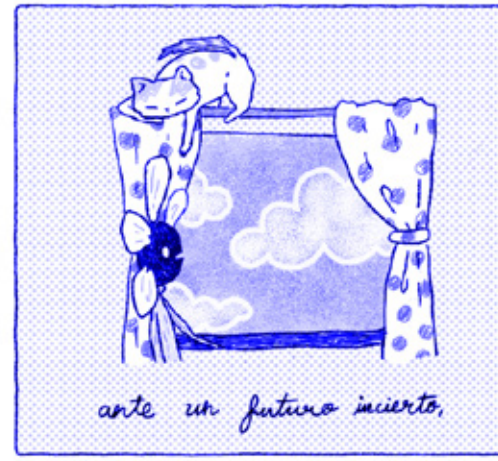
Pasado (antes del COVID-19): interpreta la composición a 90 BPM. La pieza se convierte en un ejercicio acelerado, no tienes tiempo de pensar demasiado. En medio del acelere habitan el pretiempo y el preahora.

Tiempo dos: 30 BPM

Futuro: tienes más tiempo que el anterior para interpretar la composición. En este movimiento, pacifico y lento, utiliza las pausas para analizar y disfrutar la pieza desde otro ángulo, desde un espacio que permita la reflexión como base para el crecimiento colectivo.

NOTAS:
Acentúa la sílaba (decreciendo)= bajar gradualmente el volumen de la lectura hasta donde termine la figura.
(Calderón) = alarga el sonido de la sílaba a tu gusto.

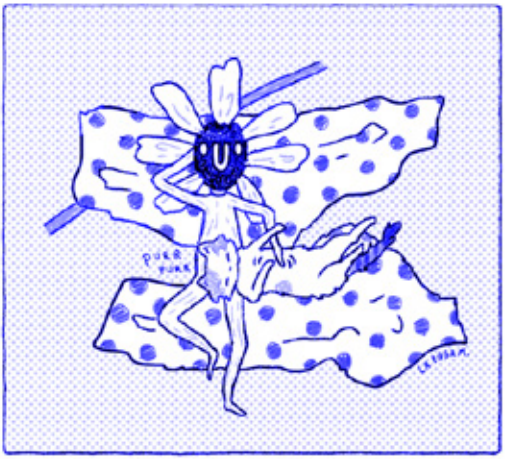
Siempre espero lo peor


ante un futuro incierto,

la realidad no me pegue
tan fuerte en la cara

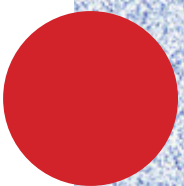
y la ansiedad no
carcoma mi ser.

4 clock's
para que cuando todo se salga de control


PUER PUNK

El Futuro — Daniela Ladancé

El Futuro — Abraham M.



Gracias

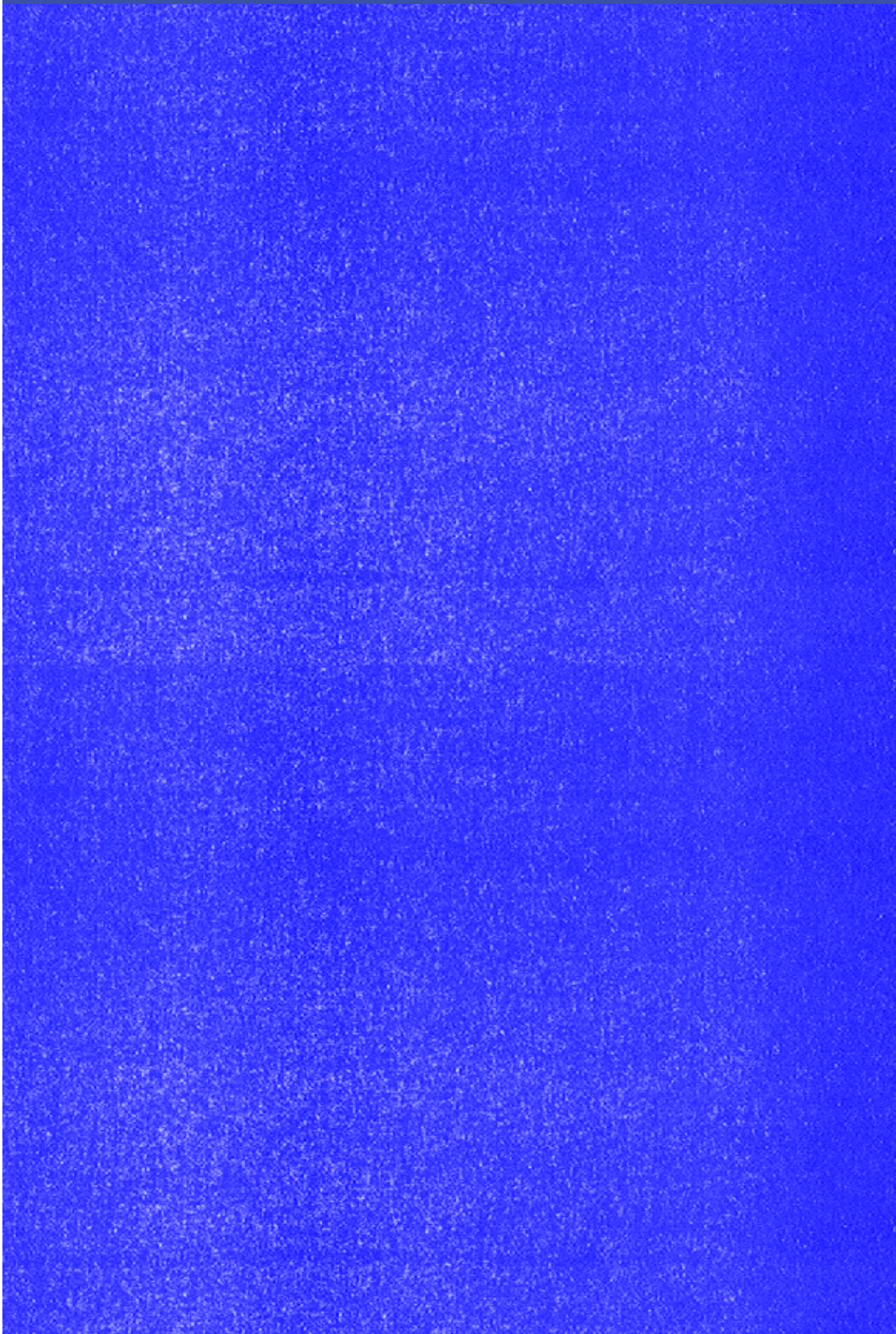
ILUSTRACIÓN

Ivonna Buenrostro
Andrea Caboara
Daniela Ladancé
Abraham M.
María Magaña
Edgar MT
La Puga María
Panelismo
RED SANNTO
Alan Sierra
Chop Suey
René Tapia
Gibrán Turón
Cynthia Yee

TEXTO

Alejandra Arreola
Santiago Duro
Bárbara González Miranda
Luis H. García
Mónica Leyva
Paola Llamas Dinero
Xitlalitl Rodríguez Mendoza
Irvyn Roho
Vladimir Rubio

Esta publicación se terminó de editar a finales de agosto del 2020,
en medio de la pandemia de COVID-19.



Museo de Arte de Zapopan